

casos el Partido Comunista, sin conocer el criterio de la C.T.M. adquirió compromisos con determinados elementos políticos, y cuando la C.T.M. acordó apoyar a otros candidatos, el Partido Comunista mantuvo su opinión y se estableció la pugna. En otros casos, no conforme el Partido Comunista con los candidatos de la C.T.M., le enfrentó candidatos; y en otros casos más, el Partido Comunista ha hecho alianza con elementos ajenos a la C.T.M., para atacar a los candidatos de los sindicatos. En todas las ocasiones los compañeros dirigentes del Partido Comunista alegan que apoyan a los candidatos más revolucionarios; pero esto no es exacto, como puede probarse hasta la evidencia. Se trata únicamente de ganar influencia, por conducta de la C.T.M. o del P.N.R., en la próxima legislatura del Congreso de la Unión, sin importarles a los compañeros del Partido Comunista la homogeneidad de la C.T.M., y planteando con toda franqueza el problema de que los diputados obreros no deben obedecer las consignas de la C.T.M., por ser esta una institución heterogénea, lo cual quiere decir que solo la dirección del Partido Comunista es la única que puede y debe ser respetada.

### CONSIDERACIONES

Estimo, dicho todo lo anterior, que los compañeros del Partido Comunista de México no han aplicado correctamente el principio del Frente Popular en mi país. Les ha ocurrido lo que a las personas que han vivido durante largos años en constantes privaciones y que cuando cambian de fortuna, en lugar de conducirse con habilidad y discreción, se precipitan casi de un modo infantil sobre las cosas que más apetito les despiertan. Los mismos compañeros dirigentes del Partido Comunista han declarado que hasta hace poco tiempo eran un grupo sectario, alejado de las masas y sin influencia en ellas; al entrar en la C.T.M. han querido quizá resarcirse de los años de privación y tratan de hacer crecer al Partido Comunista de un modo precipitado, que puede traerles malas consecuencias. En la Secretaría de Educación Pública, por ejemplo, para ocupar determinados puestos en los que se requieran ciertos conocimientos técnicos, como entre los viejos elementos del Partido no había personas con esa preparación, se han nombrado a los primeros individuos que han estado dispuestos recibir un carnet del Partido a cambio del empleo. Conozco a un individuo que es funcionario importante en la Secretaría de Educación, puesto por el Partido, y que todavía hace dos años declaró en una asamblea de maestros que la lucha de clases era una utopía.

Así creció la C.R.O.M. en la época de bonanza política del Partido Laborista Mexicano: aceptando sin un examen previo a líderes que fingían un gran amor al movimiento obrero, y que cuando llegó la primera crisis o el